

*Entre los poetas míos...*



**Adrienne Rich**

**C**ON el título genérico “Entre los poetas míos” iniciamos la publicación, en el mundo virtual, de una colección de cuadernos monográficos con los que deseamos contribuir a la divulgación de una poesía crítica que, denominada “poesía social”, “poesía comprometida” y “poesía de la conciencia”, se caracteriza por centrar su temática en los seres humanos, bien sea para ensalzar sus valores genéricos, o bien para denunciar los atropellos, injusticias y abusos cometidos por quienes detentan el Poder en cualquiera de sus formas.

*Poesía ésta que no se evade de la realidad, sino que incide en ella con intención transformadora. Se entiende que tal producción y sus autores hayan sido frecuentemente boicoteados, acallados, desprestigiados, censurados e incluso perseguidos por dichos poderes dominantes.*

*Se trata, en fin, de una poesía rebelde, teñida por el compromiso ético de sus autores.*

*Los textos aquí incorporados proceden de muy diversas fuentes. Unos de nuestra biblioteca personal, otros de Internet.*

*La edición digitalizada de estos cuadernos poéticos carece de toda finalidad económica. No obstante, si alguien se considera perjudicado en sus legítimos derechos de propiedad intelectual, rogamos nos lo haga saber para que retiremos los textos cuestionados.*

Biblioteca Virtual

OMEGALFA



## *Entre los poetas míos...*

### Adrienne Cecile Rich

(1929-2012)

Poeta, intelectual, crítica y activista estadounidense. Fue una de las escritoras de mayor talento de la poesía en lengua inglesa. Nació en Baltimore, fue estudiante en el *Radcliffe College* donde obtuvo el título de Bachelor of Arts. Por entonces (1951) aparece su primera obra “Un cambio de rumbo”. De 1961 a 1962 vivió en los Países Bajos, aprovechando una beca Guggenheim. De su matrimonio con Alfred Conrad tuvo tres hijos. Radicada desde 1966 en Nueva York, trabajó en un programa para estudiantes pobres, negros y del tercer mundo. Recorrió un largo camino de exploración poética y de autoanálisis existencial, convirtiéndose en una de las conciencias críticas más independientes y una de las voces feministas más importantes de su tiempo. Fue una mujer comprometida con las reivindicaciones sociales y políticas en defensa de la igualdad racial, económica, sexual y contra toda clase de injusticia. Tras la disolución de su matrimonio en 1970, vivió con la también escritora Michelle Cliff hasta el final de sus días.

Su obra poética y ensayística ha sido inspiradora de las luchas feministas en toda América.

Obtuvo numerosos premios a lo largo de su vida: *National Institute of Arts and Letters* en 1959, *Shelley Memorial Award* en 1971, *National Book Award* en 1974, *American Academy of Arts and Sciences* en 1991 entre otros; se le concedió el Doctor Honoris Causa por Smith College y las Universidades de Brandeis, Harvard y City College of New York. Cuando el entonces presidente Bill Clinton le otorgó la Medalla Nacional de las Artes (1997), Rich se negó a aceptarla por las “políticas cínicas” de esa administración.

Falleció en 2012, a la edad de 82 años, en Santa Mónica (California).

Al final de estas páginas se encuentra una bibliografía orientativa para quien desee obtener más información sobre la autora y su obra.



## ***Buceando en el naufragio***

Una vez leído el libro de mitos  
y cargada la cámara  
y comprobado el filo de la hoja del cuchillo,  
me pongo  
la armadura de caucho negro  
las absurdas aletas  
la tosca y rígida mascarilla.  
Tengo que hacer todo esto  
no como Costeau  
con su diligente tripulación  
a bordo de la goleta soleada  
sino aquí, a solas.

Hay una escalera.  
La escalera está siempre ahí  
colgando inocentemente  
al lado de la goleta.  
Nosotros, que la hemos usado,  
sabemos para qué sirve

Sería, si no,  
un trozo de escoria marítima  
un desperdicio cualquiera.

Desciendo.  
peldaño tras peldaño y todavía  
el oxígeno me sumerge  
la luz azul  
los claros átomos  
de nuestro aire humano.  
Desciendo.  
Las aletas me estorban,  
me arrastro por la escalera cual un insecto  
y no hay nadie

que me diga cuándo va a comenzar  
el océano.

Al principio el aire es azul y luego  
es más azul y luego verde y luego  
negro estoy perdiendo la conciencia  
y sin embargo  
mi careta es potente  
llena la sangre con fuerza  
el mar es otra historia  
el mar no es cuestión de poder  
tengo que aprender sola  
a girar mi cuerpo sin esfuerzo  
en el profundo elemento.

Y ahora: es fácil olvidar  
a qué vine  
entre tantos que siempre  
han vivido aquí  
ondeando sus dentados abanicos  
entre los arrecifes  
y además aquí abajo se respira de otro modo.

Vine a explorar el naufragio.  
Las palabras son propósitos.  
Las palabras son mapas.  
He venido a ver el daño que se hizo  
y los tesoros que se han conservado.  
Deslizo el haz de luz de mi lámpara  
lentamente por el flanco  
de algo más permanente  
que peces o algas

lo que vine a buscar:  
el naufragio y no la historia del naufragio  
la cosa en sí y no el mito  
el ahogado rostro siempre mirando fijamente

hacia el sol  
la evidencia del daño  
carcomido por sales y vaivenes  
hasta convertirlo en esta belleza raída  
las cuadernas del desastre curvan su afirmación  
entre difusas presencias.

Este es el lugar.  
Y yo estoy aquí, sirena cuyo cabello oscuro  
fluye negro, tritón en su cuerpo blindado.  
Circundamos en silencio  
por los restos del naufragio  
nos sumergimos en la bodega.  
Yo soy ella: yo soy él

cuyo rostro ahogado duerme con ojos abiertos  
cuyo pecho aguanta todavía la tensión  
cuya carga de plata, cobre, bronce yace  
oscuramente en el interior de los barriles  
mal encajados y pudriéndose  
somos los instrumentos semidestruidos  
que, una vez siguieron un rumbo  
la bitácora carcomida por el agua  
la brújula atascada.

Somos, soy, eres  
por cobardía o valor  
quienes hemos de hallar nuestro camino  
de regreso a esta escena  
llevando un cuchillo, una cámara  
un libro de mitos  
en el cual  
nuestros nombres no aparecen.

*Diving into the Wreck.*

Versión de A. Marcos

## ***Cartografía del silencio.***

1

Una conversación empieza  
con una mentira. Y cada  
interlocutor de ese supuesto lenguaje común  
siente la partición del tímpano, el separarse  
como con impotencia, como enfrentándose  
a una fuerza de la naturaleza  
Un poema puede empezar  
con una mentira. Y romperse.  
Una conversación tiene otras leyes  
se recarga con su propia  
falsa energía, no se puede romper.  
Se infiltra en nuestra sangre. Se repite.  
Talla con su estilete sin retorno  
la soledad que niega.

2

La emisora de música clásica  
suena en el departamento hora tras hora  
levantar, levantar  
y levantar el teléfono de nuevo  
Las sílabas que pronuncian  
una y otra vez el viejo guión  
La soledad del mentiroso  
que vive en la red formal de la mentira  
girando el dial para ahogar el terror  
debajo de la palabra no dicha.

3

La tecnología del silencio  
los rituales, la etiqueta  
la confusión de los términos  
silencio y no ausencia  
de palabras o música o hasta  
sonidos en bruto  
El silencio puede ser un plan  
ejecutado con rigor

la copia heliográfica de una vida  
Es una presencia  
tiene una historia y una forma  
No lo confundas  
con cualquier clase de ausencia

4

Qué tranquilas, qué inofensivas empiezan  
a parecerme estas palabras  
aunque comenzaron con pena y enojo  
Puedo atravesar esta película de lo abstracto  
sin lastimarme, ni a vos  
acá hay dolor suficiente  
¿Por eso transmite la emisora de música clásica o de jazz?  
¿Para darle una razón de ser a nuestro dolor?

5

El silencio se desnuda:  
En la Pasión de Juana de Dreyer  
la cara de Falconetti, el pelo rapado, una gran geografía  
escrutada en silencio por la cámara  
Si hubiese una poesía donde esto pudiese ocurrir  
no como espacio en blanco ni como palabras  
ajustadas igual que una piel sobre los significados  
sino como el silencio que cae al final  
de una noche que dos personas pasaron  
hablando hasta el amanecer.

6

El grito  
de una voz ilegítima  
Ha dejado de escucharse, por ende  
se pregunta a sí mismo  
¿Cómo es que existo?  
Éste era el silencio que quería romper en vos  
Tenía preguntas pero no ibas a responder  
Tenía respuestas pero no podías usarlas  
Esto es inútil para vos y quizás para los otros.

7

Era un asunto viejo hasta para mí:  
El lenguaje no lo puede todo.  
Anótalo con tiza en las paredes de los mausoleos  
donde yacen los poetas muertos  
Si el poema pudiera transformarse  
a voluntad del poeta en una cosa  
Un ala de mármol al descubierto, una cabeza en alto  
radiante de rocío  
Si simplemente pudiera mirarte a la cara  
con los ojos desnudos, sin dejarte dar vuelta  
hasta que vos, y yo que deseo hacer esto,  
fuéramos iluminados al fin por su mirada.

8

No. Déjame tener esta tierra,  
estas nubes pálidas demorándose amargamente, estas palabras  
moviéndose con precisión feroz  
como los dedos de un niño ciego  
o la boca del recién nacido  
violenta de hambre  
Nadie puede darme, hace mucho  
adopté este método  
Así como el grano se vuelca de la bolsa de red  
o la llama de bunsen que se volvió baja y azul  
Si cada tanto envidio  
las anunciaciones puras a simple vista  
*La visio beatifica*  
Si cada tanto quiero volverme  
como el hierofante eleusino  
que sostiene una simple espiga de cereal  
Para el regreso al mundo concreto e incesante  
lo que sigo eligiendo, de hecho,  
son estas palabras, estos susurros, conversaciones  
de las que una y otra vez despunta verde y húmeda la verdad.

**Fuente:** [Blog El Placard](#)

CONTABAS una historia sobre la guerra    nuestra historia  
una vieja historia    y aún debe ser contada  
la historia de lo nuevo que huyó de lo viejo  
de cómo el gran sueño se tensó y cambió  
el navío de la esperanza se estremeció sobre el pecho del témpano  
los afectos secretos flaquearon y vacilaron.  
Así somos derribados juntos    así somos despedazados  
en una temblorosa república    sus labios de vidrio  
partidos    como si la grieta principal  
no hubiera sido calculada desde el inicio en el poderoso patíbulo.

En: *Oscuros campos de la República*  
Traduc. Jorge Yglesias  
Editorial Norma Santafé de Bogotá, 1999.

**DELTA**

Si has creído que este escombros es mi pasado  
hurgando en él para vender fragmentos  
entérate de que ya hace tiempo me mudé  
más hondo al centro de la cuestión

Si crees que puedes agarrarme, piensa otra vez:  
mi historia fluye en más de una dirección  
un delta que surge del cauce  
con sus cinco dedos extendidos

En *Poemas (1963-2000)*, Sevilla, Renacimiento, 2002.  
Prólogo, traducción y notas de María Soledad Sánchez  
Gómez,

## ***Deportaciones***

Ya había ocurrido mientras aún  
buscábamos modelos. Volver la cabeza  
hacia una larga ventana horizontal que mira a la ciudad  
para ver a las gentes hechas prisioneras  
vecinos, vendedores, paramédicos  
arrancados de sus portales, sus puestos de tomates  
sus discusiones de mecánicos de autos  
y a los niños de los patios de las escuelas  
A estas alturas sin embargo  
hay muchos más captores que capturados.

Entonces un corte en el sueño: nuestra casa;  
cuatro hombres atraviesan la puerta descerrajada  
Uno vestido con ligera lana veraniega y corbata de seda  
Uno con ropas de trabajo oscurecidas con sangre  
Uno con la camisa abierta, alrededor del cuello  
un delgado collar con broche de plata  
Un en pantaloneta y el torso desnudo

Y han venido a por nosotros, somos dos y ellos cuatro  
y pienso, quizás son humanos  
y les pregunto ¿Cuándo creen que comenzó todo esto?  
como si intentara distraerlos de su propósito  
como si intentara apelar a un vínculo común  
como si uno de ellos pudiera ser tú  
como si me ejercitara para algo  
venidero

En: *Oscuros campos de la República*  
Traduc. Jorge Yglesias  
Editorial Norma Santafé de Bogotá, 1999.

### ***En aquellos años***

En aquellos años, dirán las gentes, perdimos el rastro  
del significado de *nosotros*, de *ustedes*  
hasta encontrarnos  
reducidos a *yo*  
y todo ese asunto se tornó  
estúpido, irónico, terrible:  
intentábamos vivir una vida personal  
y, cierto, aquella fue la única vida  
de la que podíamos dar testimonio

Pero los grandes pájaros oscuros de la historia gritaron  
y se sumergieron  
en nuestro clima personal  
Fueron decapitados en alguna otra parte pero sus picos y alas  
se movieron  
a lo largo de la costa, a través de los jirones de niebla  
donde permanecíamos, diciendo *yo*.

En: *Oscuros Campos de la República*  
Edit. Norma, S.A. Santafé de Bogotá, 2000.  
Traducc. Jorge Yglesia.

“EN EL CORAZÓN de la capital del Capital  
contra resguardadas radiaciones de azalea  
encontré un sarcófago de falso mármol con la inscripción  
AQUÍ YACE LA VOLUNTAD DEL PUEBLO

Me había estado preguntando por qué durante tanto tiempo  
se había oído hablar de ese barrio tan poco.  
Me hallaba allí por el más misterioso accidente  
vagando entre blancos monumentos  
en busca del Museo de las Causas Perdidas.

Un resplandor de luminiscencia extrañamente concentrada  
se tragaba vivo al mediodía.  
Vi la tribuna el podio tapizado y estampado  
la inmensa pantalla que todo lo eleva y engrandece  
escuché las bandas marciales los coros los discursos  
amplificados en la plaza vacía  
jurando a los satélites que había sido una muerte natural”.

En: *Oscuros campos de la República*,  
Traducc. de Jorge Yglesia.  
Grupo Editorial Norma, Santafé de Bogotá  
1991

***En un concierto de Bach***

Atravesando la ciudad en una noche de invierno  
Dijimos que el arte y la vida son polos opuestos.  
Aquí nos acercamos a un amor que no conoce la lástima.

Esta anciana disciplina, severamente tierna,  
Renueva la creencia en el amor y sin embargo controla  
    el sentimiento,  
convirtiendo lo que soportamos en una bendición.

La forma es la ofrenda más grande que el amor puede ofrecer -  
La unión vital de la necesidad  
con todo lo que deseamos, todo lo que sufrimos.

Un arte demasiado compasivo es apenas un arte a medias.  
sólo tan altiva y comedida pureza  
restaura el demasiado traicionado corazón humano.

Versión de Jaime Manrique Ardila  
<http://amediavoz.com/rich.htm#1999>

## **Inscripciones**

Cuatro: HISTORIA

¿Por ti he de simplificar mi vida?

No me preguntes cómo comencé a amar a los hombres.

No me preguntes cómo comencé a amar a las mujeres.

¿Recuerdas las canciones de los cuarenta, los bailes lentos,  
el pequeño Chevrolet con poca gasolina y lleno de sexo?

¿Recuerdas las caminatas por la nieve y quién era homosexual?

Humo de cigarrillos de las películas, perfiles

plata y gris, soñando los sueños de él-y-de-ella

respirando la disolución del plumaje diminuto y plateado?

Soñando ese sueño nos inclinábamos pintándonos los labios

ante el espejo de la tumba cuando nos encontrábamos

jugando en el cementerio. En sucesos de Actualidad dijo ella

terminó la guerra en Europa, los Aliados

y no usaba lápiz de labio ganaron la guerra

y salimos gritando del Sexto Período.

Soñando ese sueño

tuvimos que enredar nuestros caminos por un bosque

donde los labios eran cuchillos pechos navajas y me escondí

en la jaula de mi mente garabateando

*este mapa termina donde todo comienza*

en un cuaderno rojo y negro.

¿Recuerdas después de la guerra cuando la paz llegó

como la abundancia para algunos y ellos dijeron que estábamos

salvados

en un eterno presente y sabíamos que el mundo podía terminar?

¿recuerdas después de la guerra cuando la paz llovió

sobre los vientos de Hiroshima Nagasaki Utah Nevada?

¿y el maestro socialista afeminado y cristiano saltó desde la ventana

del hotel?

¿y I. G. diciendo *quiero dormir contigo pero sin sexo*

y la cafetera esmaltada de rojo y negro goteaba lentamente a través  
de las tierras oscuras

-apetito terror poder ternura-

el largo beso en la escalera la descarga eléctrica

a dos comunistas judíos casados uno con el otro

el crujir definitivo del cristal al final de la boda?

*(¿Cuándo aprenderemos lo que debería estar claro como el día,  
que no podemos escoger lo que somos libres de amar?)*

En: *Oscuros campos de la república*

Editorial Norma. Santafé de Bogotá, 1999.

Traducc. de Jorge Yglesias.

***Inocencia: 1945***

“Lo bello del asunto fue la culpa.  
Entró en nosotros, rápida ginebra,  
bifurcada lengua de hielo. La culpa  
nos hizo de nuevo inocentes.  
Nada hicimos mientras algunas  
medidas extremas eran tomadas. Fuimos a la deriva. En el  
inmenso salón de baile de la Reina de las Nieves había soñado  
con el universo y un nuevo par de patines.  
Pero también habíamos sufrido.  
El milagro fue: nada  
sentíamos. Sentíamos que nada habíamos  
hecho. Nada que hacer. Nos sentíamos libres.  
Y habíamos sufrido también.  
Era la libertad que anhelábamos,  
fría aguja en la corriente sanguínea.  
Después de todo la culpa era un sentimiento”.

En: *Oscuros campos de la república*  
Editorial Norma. Santafé de Bogotá, 1999.  
Traducc. de Jorge Yglesias.

## ***La extranjera***

Mirando como antes he mirado, derecho al corazón  
de la calle hasta el río  
caminando por los ríos de las avenidas  
sintiendo el temblor de las cuevas bajo el asfalto  
viendo encenderse las luces en las torres  
caminando como antes he caminado  
como un hombre, como una mujer, en la ciudad  
mi ira visionaria despejando mi vista  
y las detalladas percepciones de misericordia  
floreciendo de esa ira  
si al entrar en un cuarto desde la aguda luz brumosa  
los oigo hablar un idioma muerto  
si preguntan mi identidad  
¿qué puedo decir sino que  
soy la andrógina?  
yo soy la mente viva que no pueden describir  
en su idioma muerto  
el sustantivo perdido, el verbo que sobrevive  
sólo en infinitivo  
las letras de mi nombre están escritas entre los  
párpados  
del recién nacido

En: *Siete Poetas Norteamericanas Contemporáneas*.  
UNAM. 2008 Traducción de BETH MILLER

***La Novena Sinfonía de Beethoven entendida  
por fin como un mensaje sexual***

Un hombre aterrorizado de impotencia  
o infertilidad, sin saber la diferencia,  
un hombre tratando de decir algo  
aullando desde la música  
climatérica de su enteramente  
aislada alma  
gritando al Gozo desde el túnel de su yo  
una música sin la sombra  
de otra persona dentro, música  
que trata de decir algo que el hombre  
no quiere que salga, quisiera guardar si pudiera  
amordazada y amarrada y azotada con cuerdas de  
Gozo  
donde todo es silencio y  
el golpear de un puño sangriento sobre  
una mesa astillada.

En: Siete Poetas Norteamericanas Contemporáneas.  
UNAM. 2008 Traducción de BETH MILLER

***Paquetes de comida: 1947***

Leche en polvo, barras de chocolate, frutas en conserva, té,  
salami, aspirina:

Cuatro paquetes al mes para su viejo profesor en Heidelberg  
y su esposa judía:

Europa está intentando revivir una vida intelectual  
y la viuda del gran sociólogo necesita harina.

Europa está intentando revivir  
con los judíos en alguna otra parte

La joven ex filósofa intenta alimentar a sus maestros  
desde la remota New York, con pedidos de mantequilla desde  
Dinamarca,

enviando despachos hacia la niebla  
del espíritu europeo:

*Ya no soy alemán. Soy judío y el idioma alemán  
fue una vez mi bogar.*

En: *Oscuros campos de la República*  
Traducc. de Jorge Iglesias.  
Editorial Norma Santafé de Bogotá, 2000.

***“Para el expediente”***

Las nubes y las estrellas no libraron esta guerra  
los arroyos no informaron a nadie  
si las montañas arrojaron piedras de fuego al río  
fue sin tomar partido  
la gota de agua que se balanceaba levemente bajo la hoja  
no tenía opinión política

y si aquí o allí una casa  
se inundó de aguas residuales  
o envenenó a los que allí vivían  
con lentas humaredas, durante años  
las casas no estuvieron en guerra  
ni los edificios tapiados

quisieron negar cobijo  
a las ancianas sin techo o a los niños vagabundos  
no siguieron la política de hacerlos errar  
o morir, no, las ciudades no fueron el problema  
los puentes no eran partidistas  
las autopistas ardieron, pero no con odio

Incluso los kilómetros de alambrada  
tendida que oprimía los barracones temporales  
diseñados para mantener a los indeseables  
a distancia segura, fuera de la vista  
incluso los tablonos que tuvieron que absorber  
año tras año, tantos sonidos humanos

tanta profundidad de vómito, lágrimas  
sangre que calaba lentamente  
no se ofrecieron a esto  
Los árboles no se prestaron a que los cortaran en tablonos  
ni las espinas a desgarrar carne  
Mira a tu alrededor

y pregunta de quién es la firma  
impresa en las órdenes, trazada  
en la esquina de los planos de construcción  
Pregunta dónde estaban los analfabetos, las mujeres  
embarazadas, los borrachos y los locos,  
aquéllos a los que temes más que a nada:  
pregunta dónde estabas tú.

Poema traducido por M<sup>a</sup> Soledad Sánchez Gómez)  
Fuente: [Revista Transversales núm. 19, verano 2010](#)

***Qué tiempos son éstos:***

Hay un lugar entre dos hileras de árboles  
donde la hierba crece monte arriba  
y el viejo camino revolucionario se deshace en sombras  
cerca de una templo abandonado por los perseguidos  
que desaparecieron entre esas umbrías.

He caminado por allí cogiendo hongos al borde del espanto,  
pero no te engañes,  
éste no es un poema ruso, no sucede en otro lugar, sino aquí,  
en nuestro país acercándose a su propia verdad y pavor,  
a sus propios modos de hacer desaparecer a las gentes.

No te diré dónde se halla ese lugar, la oscura espesura del bosque  
uniéndose a la imprecisa franja de la luz,  
sus encrucijadas espectrales, paraíso de la hojarasca:  
ya sé quién quiere comprarlo, venderlo, hacerlo desaparecer.

Y si no voy a decirte dónde está, entonces ¿por qué hablarte de ello?  
Porque todavía escuchas, porque en tiempos como éstos,  
para tenerte al menos escuchando, es necesario  
hablar de árboles.

*What Kind of Times are These*  
(Versión: A. Marcos.)

## ***Reparto de tareas***

Las revoluciones dan vueltas, pactan, hacen declaraciones:  
una revista nueva aparece, viejos nombres en su cabecera,  
una revista antigua abrillanta su obra  
con deconstrucciones de la prosa de Malcolm X  
Las mujeres en las filas traseras de la política  
todavía lamen hilo para pasarlo por el ojo  
de la aguja, truecan huesos por plástico, rajan vainas  
para venderlas como collares en los cruceros  
hacen immaculados vestidos de Primera Comunión  
con planchas y vacilante agua caliente  
todavía ajustan los microscópicos hilos dorados  
en los chips de silicio  
todavía dan clase, vigilan a los niños  
desaparecidos en las callejuelas de fuego cruzado, los barrancos  
de repentinas inundaciones  
los repentinos incendios de queroseno  
-mujeres cuyo trabajo reconstruye el mundo  
todas y cada una de la mañanas

He visto a una mujer sentada

entre la estufa y las estrellas  
sus dedos chamuscados de apagar las velas  
de la pura teoría Índice y pulgar: los dos quemados:  
he sentido esa cera sagrada levantarme ampollas en la mano

En *Poemas (1963-2000)*, prólogo, traducción y notas de  
María Soledad Sánchez Gómez, Sevilla, Renacimiento, 2002.

Te preguntas si estoy sola:  
pues sí, estoy sola  
como un avión que viaja solitario y horizontal  
siguiendo las señales de radio, dirigiéndose  
a cruzar las Rocosas  
por la sucesión de pasillos azules  
de un campo de aterrizaje sobre el océano

¿Quieres preguntarme si estoy sola?  
Bien, por supuesto, sola  
como una mujer que conduce a través del país  
día tras día, dejando atrás  
milla tras milla  
pequeñas ciudades en las que podría haber parado  
y vivido y muerto, sola

Si estoy sola  
debe ser la soledad  
de despertar primero, de respirar  
el primer soplo de aire frío del alba sobre la ciudad  
de ser la que está despierta  
en una casa envuelta en sueño

Si estoy sola  
es con la firmeza del bote helado en la costa  
en la última luz roja del año  
que sabe lo que es, que sabe que no es  
hielo ni lodo ni luz invernal  
sino madera, con el don de arder

Fuente: *Poemas (1963-2000)*, Editorial Renacimiento.  
Traducción: María Soledad Sánchez Gómez

## ***Tiempo norteamericano***

I

Cuando mis tiempos dieron signos  
de volverse  
políticamente correctos  
no imágenes indómitas  
que escapan de los límites  
cuando al caminar por la calle vi  
que se elegían temas por mí  
supe de qué cosas no hablaría  
por miedo del uso que les dieran los enemigos  
entonces empecé a hacerme preguntas

II

Todo lo que escribamos  
será usado contra nosotros  
o contra quienes amamos.  
Estas son las condiciones,  
las tomas o las dejas.  
La poesía nunca tuvo ocasión  
de estar lejos de la historia.  
Un verso mecanografiado hace veinte años  
puede ser una pintada que brilla en una pared  
para exaltar el arte distanciado  
o tortura de quienes  
no amábamos pero tampoco  
queríamos matar.  
Cambiamos pero nuestras palabras permanecen  
se hacen responsables  
de más de lo que pretendíamos  
y esto es privilegio verbal.

III

Intentar sentarse a la máquina de escribir  
una cálida tarde de verano

en una mesa junto a una ventana  
en el campo, intentar fingir  
que tu tiempo no existe  
que tú eres simplemente tú  
que la imaginación se extravía simplemente  
como una gran polilla, sin intención  
intentar decirte a ti misma  
que no tienes compromiso  
con la vida de tu tribu  
el aliento de tu planeta.

IV

No importa lo que piensas.  
Las palabras serán consideradas responsables  
cuanto puedes hacer es elegir  
o elegir  
seguir en silencio. O nunca tuviste elección,  
que es por lo que las palabras que perduran  
son responsables  
y esto es privilegio verbal.

V

Imagina que quieres escribir  
sobre una mujer que entreteje  
el pelo de otra mujer-  
dejando que cuelgue, o con cuentas y conchas  
en trenzas de tres cabos o como filas de granos-  
mejor sería que supieras el grosor  
la largura el modelo  
por qué decide trenzarse el pelo  
cómo se lo hacen  
en qué país sucede  
qué más sucede en ese país  
Tienes que saber estas cosas

VI

Poeta: hermana: palabras-  
nos guste o no-  
perduran en un tiempo propio.  
No sirve lamentarse *Lo escribí  
antes de que Kollontai fuese exiliada  
Rosa Luxemburg, Malcolm,  
Anna Mae Aquash, asesinados,  
antes de Treblinka, Birkenau,  
Hiroshima, antes de Sharpeville,  
Biafra, Bangladesh, Boston,  
Atlanta, Soweto, Beirut, Assam*  
-esos rostros, nombres de lugares  
cercenados del calendario  
del tiempo norteamericano

VII

Pienso esto en un país  
donde las palabras se quitan de las bocas  
como el pan se quita de las bocas  
donde los poetas no van a la cárcel  
por ser poetas, sino por ser  
de piel oscura, mujeres, pobres.  
Escribo esto en un tiempo  
en el cual lo que escribimos  
puede usarse contra quienes amamos  
en el que no se da nunca el contexto  
aunque intentemos explicarlo, una y otra vez.  
Por el bien de la poesía al menos  
tengo que saber estas cosas.

VIII

A veces, planeando de noche  
en un avión sobre la ciudad de Nueva York  
me he sentido como una mensajera  
llamada a entrar, destinada a unirse  
a este campo de luz y oscuridad.

Una ambiciosa idea, surgida de volar.  
Pero bajo esta ambiciosa idea  
se halla la reflexión de que a lo que debo unirme  
después de que el avión haya rugido en la pista  
después de subir mis viejas escaleras, sentarme  
ante mi vieja ventana  
va a romperme el corazón y reducirme al silencio.

IX

En Norteamérica el tiempo tropieza  
sin avanzar, liberando sólo  
un cierto dolor norteamericano.  
Julia de Burgos escribió:  
*Que mi padre fuera esclavo  
es mi dolor; que hubiera sido amo  
habría sido mi vergüenza.*  
Palabras de una poeta, colgadas de una puerta  
en Norteamérica, en el año  
mil novecientos ochenta y tres.  
La luna casi llena se levanta  
hablando eternamente de cambio  
por encima del Bronx, el río Harlem  
las ciudades sumergidas de Quabbin  
los túmulos funerarios saqueados  
las ciénagas tóxicas, los campos de pruebas  
y empiezo a hablar otra vez.

**Fuente:** [Trasversales, nº.2, primavera 2006](#)

Extraído del libro *Poemas (1963-2000)*,

Edit. Renacimiento, 2002.

Traducción de María Soledad Sánchez Gómez

## **Traducciones**

De una mujer  
de mi edad o quizá más joven  
me muestras poemas  
traducidos de tu lengua

Hay ciertas palabras: *enemiga, horno, dolor*  
suficientes para convencerme  
que es una mujer de mi tiempo

Obsesionada  
por el Amor, nuestro tema:  
lo hemos tejido como yedra a nuestros muros  
cocido en el horno como pan  
cargado como plomo en los tobillos  
visto con binoculares  
como si fuera helicóptero  
trayendo alimento a nuestra hambre  
o el satélite  
de un poder hostil

Comienzo a ver a esa mujer  
haciendo cosas: cocinando el arroz  
planchando la falda  
pasando a máquina un manuscrito hasta el alba

intentando llamar  
desde una cabina

En el cuarto de un hombre  
el teléfono suena sin respuesta  
y le oye decir  
“No te preocupes”, “Se cansará”.  
Le oye contar su historia a su hermana  
que se vuelve enemiga

y que en su propio tiempo velará  
su propio camino hacia el dolor  
ignorante que ese camino atroz  
es compartido, innecesario  
y político.

Fuente: *Siete Poetas Norteamericanas Contemporáneas*. UNAM. Traducción de BETH MILLER

### ***Un Atlas del mundo difícil***

He aquí el mapa de nuestro país:  
Aquí está el Mar de la Indiferencia, esmaltado de sal  
Este es el río nocivo, que fluye de arriba abajo  
cuyas aguas no nos atrevemos a probar  
En este desierto se han plantado misiles como bulbos  
Aquí está el granero de las granjas hipotecadas  
Este es el lugar donde nació el chico del rock  
Ese es el cementerio de los pobres  
que murieron por la democracia. Aquí el campo de batalla  
de una guerra del siglo diecinueve Es un afamado cementerio  
Esta es la ciudad marítima mítica e histórica donde  
las flotas pesqueras fueron a la quiebra  
aquí, en el muelle, es donde se trabajaba congelando los peces  
troceados con una paga por horas sin ganancias  
Aquí vemos otros campos de batalla Centralia Detroit,  
los antiguos bosques primitivos los filones de cobre,  
las minas de plata  
Aquí están los suburbios. El silencio de las calles sube  
como el humo  
Esta es la capital del dinero y del sufrimiento; sus torres  
se destripan en el aire cálido, sus puentes semiderruidos  
sus hijos marchando sin rumbo por ciegos callejones rodeados  
con rollos de alambres de espino  
Prometí enseñarte un mapa y me dices que es un mural  
bueno, aunque lo sea, se trata de pequeñas diferencias  
todo depende del ángulo desde el que lo miremos

RICH, Adrienne. *An Atlas of the Difficult World*, 1991  
Versión de A. Marcos.

***veintiún poemas de amor III***

Porque ya no somos jóvenes, las semanas han de bastar  
por los años sin conocernos. Sólo esa extraña curva  
del tiempo me dice que ya no somos jóvenes.  
¿Caminé yo acaso por las calles en la madrugada, a los veinte,  
con la piernas temblándome y los brazos en éxtasis más pleno?  
¿Acaso me asomé por alguna ventana buscando la ciudad  
atenta al futuro, como ahora aquí, esperando tu llamada?  
Con el mismo ritmo tú te aproximaste a mí.  
Son eternos tus ojos, verde destello  
de hierba salvaje refrescada por la vertiente.  
Sí. A los veinte creíamos ser eternas.  
A los cuarenta y cinco deseo conocer incluso nuestros límites.  
Te acaricio ahora, y sé que no nacimos mañana,  
y que de algún modo tú y yo nos ayudaremos a vivir,  
y en algún lugar nos ayudaremos tú y yo a morir.

De: *Veintiún poemas de amor*.  
Traducción de María Soledad Sánchez Gómez

## **Voces**

“Aquel año comencé a entender la expresión *peso de la evidencia*  
-cómo dependía el libre mercado de ideas  
de ciertas vidas esforzándose bajo ese peso.

Empecé a sentir en mi cuerpo  
cuán atado estaba ese peso a nuestras espaldas  
manteniéndonos reclusos en viejo y repetitivos movimientos  
agachados en el mismo túnel de mina año tras año  
o como niños en una escuela pugnando para aprobar  
pruebas una y otra vez probadas  
para pasar al grado superior  
pero no hay grado superior ni movimiento hacia adelante sólo esto

y la conversación continúa, las leyes, los chistes, las muertes,  
el camino de la vida continúa  
como si no hubieras aprobado nada como si este peso fuera  
lo que tú eres”.

En *Oscuros campos de la República*  
Traduc. de Jorge Yglesias  
Editorial Norma, Santafé de Bogotá, 2000

## ***Y ahora***

Y ahora mientras lees estos poemas  
-tú cuyos ojos y manos amo-  
-tú cuyos ojos y boca amo-  
-tú cuyas palabras e ideas amo-  
no creas que intentaba exponer una causa  
o armar un decorado:  
intenté escuchar  
la voz pública de nuestra época  
intenté examinar nuestro espacio público  
lo mejor que pude  
-intenté recordar y permanecer  
fiel a los detalles, observar  
con precisión cómo se movía el aire  
y dónde se detenían las manecillas del reloj  
y quien se ocupaba de las definiciones  
y quién se alzaba al recibirlas  
cuando el nombre de la compasión  
fue cambiando por el de la culpa  
cuando sentir con un humano extraño  
fue declarado obsoleto.

(De *Oscuros campos de la República*, 1991,  
Traducc. de Jorge Yglesias.  
Editorial Norma, Santafé de Bogotá, 2000



## ***Bibliografía en castellano***

### **Poesía:**

- *Antología Poética*: 1951-1981. Ed. y trad. Myriam Díaz-Diocaretz. Madrid: Visor, 1986.
- *Poemas* (1963-2000), Ed. y trad. M<sup>a</sup> Soledad Sánchez Gómez. Sevilla: Renacimiento, 2002.
- *Oscuros campos de la república*. Traducc. de Jorge Yglesia. Editorial Norma, Santafé de Bogotá, 2.000.

### **Prosa:**

- Adrienne Rich. *Sobre mentiras, secretos y silencios*. Trad. Margarita Dalton. Barcelona: Icaria, 1983.
- Adrienne Rich. *Nacemos de mujer*: La maternidad como experiencia e institución. Trad. Ana Becciu. Madrid: Cátedra, 1996.
- Adrienne Rich. *Sangre, pan y poesía*. Prólogo y traducción de María Soledad Sánchez Gómez. Barcelona: Icaria, 2001.
- Adrienne Rich. *Artes de lo posible. Ensayos y conversaciones*. Prólogo y trad. M<sup>a</sup> Soledad Sánchez Gómez. Madrid: horas y HORAS, 2005.

### ***En Internet:***

- [Wikipedia: http://es.wikipedia.org/wiki/Adrienne\\_Rich](http://es.wikipedia.org/wiki/Adrienne_Rich)
- [YOUKALI, 13: \*Carpeta Adrienne Rich\*](#)
- [A media voz: \*Adrienne Rich\*](#):

## ÍNDICE

<b>Pág.</b>	<b>Título</b>
3	Semblanza de Adrienne Rich
5	Buceando en el naufragio
8	Cartografías del silencio
12	Delta
13	Deportaciones
14	En aquellos años
15	En el corazón de la capital del capital
16	En un concierto de Bach
17	Inscripciones, <i>4 Historias</i>
19	Inocencia: 1945
20	La extranjera
21	La Novena Sinfonía de Beethoven entendida por fin
22	Paquetes de comida: 1947
23	Para el expediente
25	Qué tiempos son estos
26	Reparto de tareas
27	Te preguntas si estoy sola
28	Tiempo norteamericano
32	Traducciones
34	Un Atlas del mundo difícil
35	Veintiún poemas de amor. III
36	Voces
37	Y ahora
38	Bibliografía

## **Colección de Poesía Social**

*Entre los Poetas míos...*

1. Ángela Figuera
2. León Felipe
3. Pablo Neruda
4. Bertolt Brecht
5. Gloria Fuertes
6. Blas de Otero
7. Mario Benedetti
8. Erich Fried
9. Gabriel Celaya
10. Adrienne Rich

*Continuará.*



Cuaderno nº. 10 de Poesía Social

*“Entre los poetas míos”*

**Adrienne Rich**

**OMEGALFA**

Enero

2013

Ω